



Dos esculturas prehispánicas del barrio de Santa Catarina en Coyoacán

Leonardo López Luján

a Jaime Abundis

Tepetlacalli o cofre de piedra decorado con mazorcas. Hoy es usado como pila bautismal en la capilla del Cuadrante de San Francisco, Coyoacán.

FOTO: ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

Los tepanecas fueron diestros talladores de basalto que desarrollaron en sus principales asentamientos escuelas plásticas de alto nivel. Según las fuentes históricas del siglo XVI, eran convocados con frecuencia por los soberanos de Tenochtitlan para labrar importantes monumentos públicos. Por desgracia, son relativamente pocas las esculturas de Coyoacán que han llegado hasta nuestros días.



Fachada de la Casa de Alvarado, hoy ocupada por la Fonoteca Nacional.

FOTO: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN.

La visita de iglesias y casonas coloniales en la ciudad de México suele deparar gratas sorpresas no sólo a los aficionados del arte novohispano, sino también a los interesados en la plástica de las sociedades anteriores a la conquista europea. Por ejemplo, en el número 107 de *Arqueología Mexicana* nos referíamos, junto con el maestro Alberto Peralta de Legarreta, a un antiguo *tepetlacalli* o cofre de piedra del Posclásico Tardío (1250-1521 d.C.) que se localiza en el interior de la capilla del Cuadrante de San Francisco, en Coyoacán. Se trata de un prisma cuadrangular de basalto que mide 62 cm por lado y 25 cm de altura, y cuyas paredes laterales están cubiertas por 12 mazorcas esculpidas en bajorrelieve. Este *tepetlacalli* hace hoy las veces de pila bautismal, función para la cual fue adecuado al ampliarse su cavidad superior y practicarse en uno de sus flancos una horadación circular de desagüe... En este artículo, abordaremos otros dos casos en viejas edificaciones coyoacenses, aunque éstas civiles y del barrio de Santa Catarina.

Una cabeza de serpiente

La primera escultura que describiremos puede admirarse en la llamada Casa de Alvarado, ubicada en el número 383 de la calle Francisco Sosa. Esta bellísima mansión de estilo mudéjar data de la segunda década del siglo XVIII y es famo-

sa porque sirvió de residencia a dos amantes del arte mesoamericano: la arqueóloga estadounidense Zelia Nuttall y el poeta Octavio Paz. En la actualidad alberga a la Fonoteca Nacional y encierra entre sus muros uno de los jardines más placenteros del sur de la capital.



Escultura en forma de cabeza de serpiente que se encuentra en la Casa de Alvarado.

FOTOS: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN.





Fachada de la casona que ocupa la Casa de Cultura "Jesús Reyes Heróles".
FOTO: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN.



Marcador de juego de pelota que se encuentra en la Casa de Cultura "Jesús Reyes Heróles".
FOTO: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN.



El *tlachtemalcatl* de Coyoacán en la década de 1930 en el Jardín Hidalgo. Fotografía del Archivo Casasola.
CORTESÍA: SINAFO-INAH

Precisamente, entre cipreses, naranjos y encinos, se oculta una pequeña talla en basalto, cuya procedencia original nos es desconocida. Sus dimensiones alcanzan los 21 por 23 por 45 cm. La bióloga Norma Valentín, de la Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH, nos explica que de forma esquemática figura la cabeza de una serpiente venenosa. Por sus características pertenecería a la familia Viperidae y, posiblemente, al género *Crotalus*. Del animal se representaron las escamas supraoculares, las nasales y lo que parecen ser las postnasales. Entre el ojo y la narina hay una leve depresión que pudiera evocar el orificio termorreceptor. La boca está entreabierta y en su interior vemos largos colmillos –unos rectos y otros curvados hacia atrás–, además de una lengua bífida que se proyecta hacia afuera.

Un marcador de juego de pelota

Más interesante aún es la segunda escultura, resguardada con celo en el número 202 de la calle Francisco Sosa, domicilio de la Casa de Cultura "Jesús Reyes Heróles". Ésta es una construcción un poco más tardía, de fines del siglo XVIII, que alguna vez alojó en su interior una modesta fábrica de papel. En nuestros días funge como un activo centro comunitario de enseñanza y esparcimiento.

Muy cerca de la entrada, el visitante encontrará la única talla de grandes proporciones que ha sido hallada hasta el momento en el núcleo urbano del asentamiento del Posclásico. Nos referimos a un excepcional *tlachtemalcatl* o marcador de juego de pelota. El renombrado arquitecto y cronista de Coyoacán Luis Everaert Dubernard intuye que habría sido descubierto hacia 1750, cuando se construyeron los cimientos del erróneamente llamado "Palacio de Cortés", es decir, de la actual sede delegacional.



El *tlachtemalcatl* de Coyoacán en la década de 1940 en el Jardín Hidalgo. Fotografía publicada por Cossío (1942, fig. 8).
CORTESÍA: FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ

En contrapartida, el abogado José Lorenzo Cossío hijo afirma que esta pieza procede del montículo prehispánico conocido como “El Cerrito”, el cual se levantaba en la moderna confluencia de la calle Ignacio Allende con la avenida Miguel Hidalgo. Se refiere en particular a la antigua casa del Dr. Agus-

tín Coronado, ubicada en Allende 5, así como a la casa con la que ésta colindaba al sur, predios hoy ocupados por una panadería y un restaurante de hamburguesas. Tomando en cuenta su superficie, Cossío estima que “El Cerrito” habría medido 20 m en sentido norte-sur, 40 m de este a oeste y de 8 a 10 m de altura.



Tres vistas recientes del
tlachtemalcatl de Coyoacán.
FOTOS: LEONARDO LÓPEZ LUJÁN



Al respecto, vale la pena recordar que el equipo de nuestro colega Juan Cervantes, de la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH, recuperó recientemente rica información sobre este montículo prehispánico:

...en el borde oriental de la Plaza Hidalgo y bajo la calle Allende, se han registrado dos construcciones más. Una es una plataforma estucada, hecha con un núcleo de piedras y tierra, que se extiende por al menos 30 m siguiendo el eje de la calle. Otra, ubicada hacia el cruce con avenida Hidalgo, es un basamento con enlucido de estuco que debió contar por lo menos con un cuerpo superior escalonado... Es posible que ambos elementos formaran parte de una sola construcción que servía de base a la estructura ubicada bajo la Casa del Cerrito (Cervantes *et al.*, 2014, pp. 45, 48).

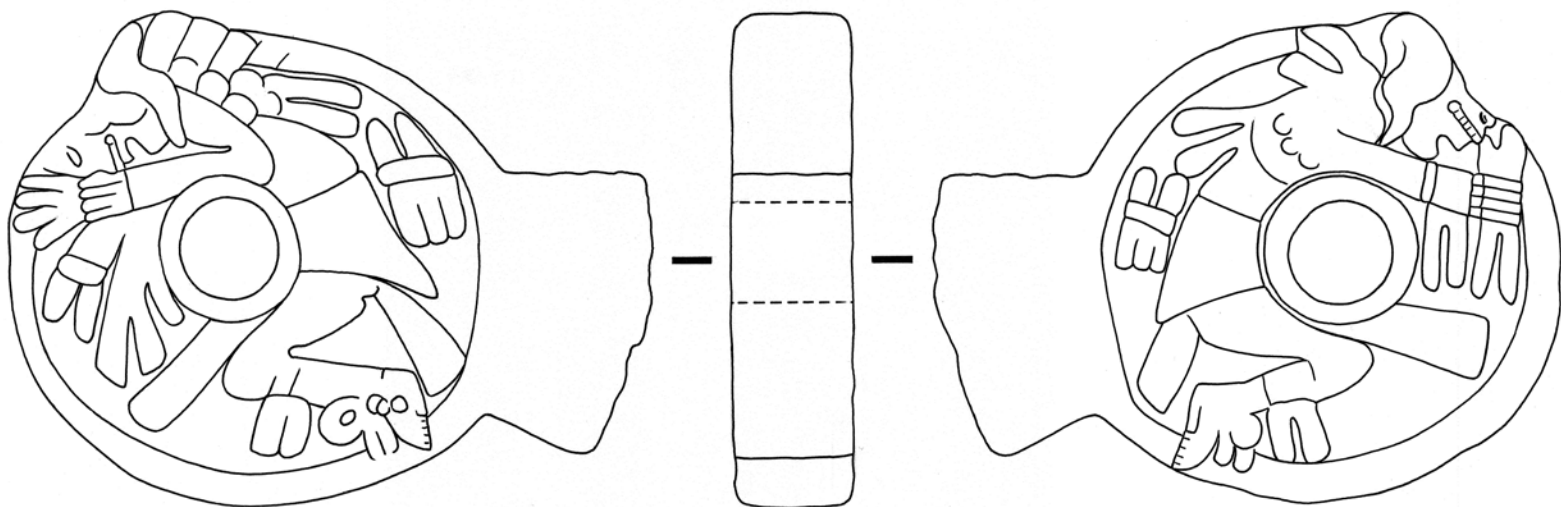
Lo interesante para nuestros propósitos es que, según Cossío, unos conocidos suyos le contaron que solían jugar en dicho montículo a fines del siglo XIX, “siendo estas mismas personas las que afirman que en ese lugar se encontró un disco para juego de pelota y cosas semejantes”. En fin, cualquiera que sea el origen exacto del *tlachtemalácatl*, lo cierto es que pertenecía a una cancha enclavada en el área cívico-ceremonial de Coyoacán, la cual reunía varios basamentos piramidales, plataformas y plazas.

Tal y como se constata en una fotografía en blanco y negro del Archivo Casasola, este marcador de juego se exhibía hacia 1930 en el extremo septentrional de la Plaza Hidalgo. Diez años más tarde seguía en el mismo lugar, aunque ahora sobre un pedestal de mampostería, según se observa en un par de imágenes de época publicadas por Cossío. A raíz de la remodelación del jardín en los años setenta, la escultura siguió un recorrido incierto, haciendo estancias sucesivas en un cuarto

del edificio delegacional, una bodega del servicio de limpia, el jardín del Foro Cultural Coyoacanense, una sala para exposiciones temporales del Museo Nacional de Antropología y, por último, el jardín de la Casa Reyes Heróles. Allí hemos podido fotografiarlo y dibujar sus relieves con Fernando Carrizosa y Michelle De Anda gracias a la cortesía del señor Rubén Haro.

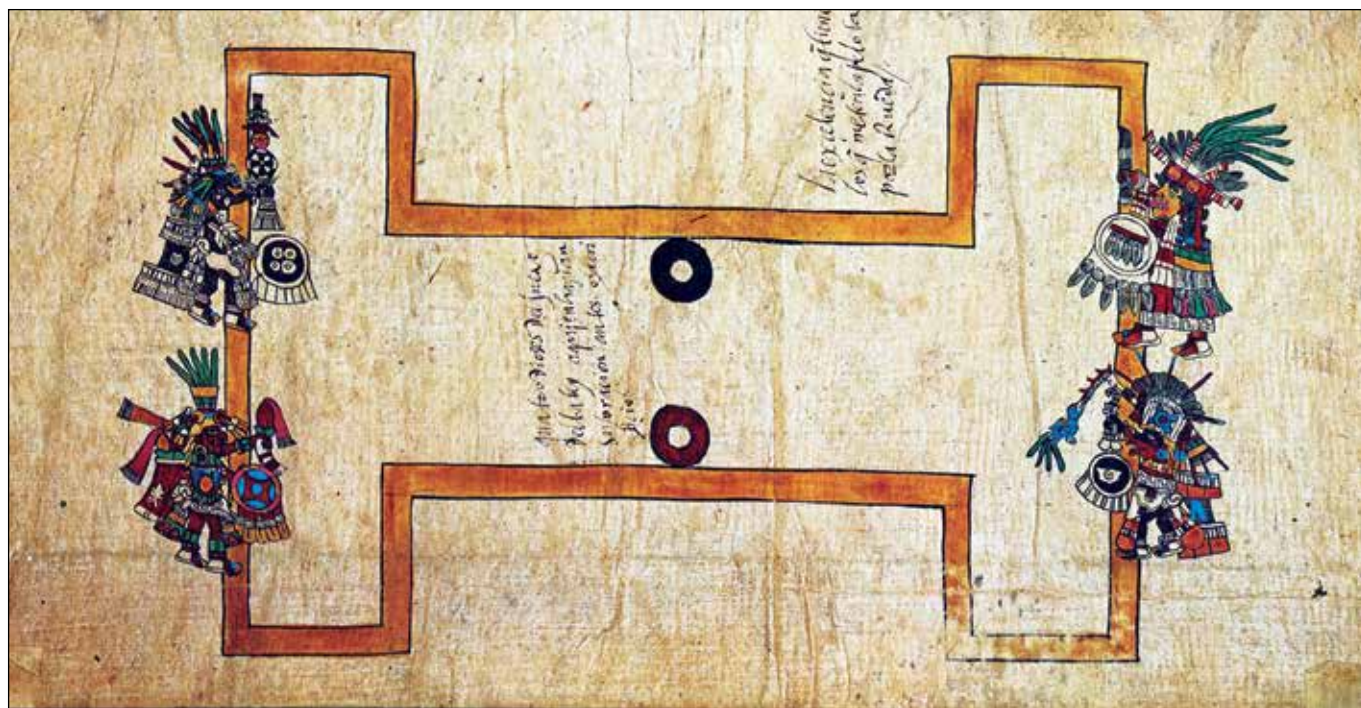
El *tlachtemalácatl* de Coyoacán fue tallado en un sólido basalto y mide 80 cm de diámetro máximo, en tanto que su abertura interna tiene 19 cm de diámetro. En ambas caras presentan bajorrelieves no del todo nítidos que han sido interpretados como cuatro coyotes por Everaert Dubernard o como un perro acompañado de una mariposa por Ramzy Barrois. Sin embargo, un examen visual minucioso y con distintas iluminaciones deja en claro que se trata de un individuo de sexo masculino, tendido hacia arriba y decapitado. Viste faldellín triangular, braguero y sandalias con taloneras, así como una nariguera tubular de piedras verdes (*chalchihyacamitl*), muñequeras y ajorcas bajo las rodillas. De manera reveladora, porta una insignia de mazorca (*cénmaitl*) en la base de la espalda y parece sujetar otra con una de sus manos.

Todos éstos son buenos indicios de que el personaje sacrificado es el mismísimo Centéotl, el dios del maíz, o alguno de sus representantes terrenales. Lo anterior va en consonancia con las recientes propuestas del distinguido arqueólogo Eric Taladoire, quien relaciona al juego de pelota, más que con ritos astrales, con ceremonias agrícolas de extracción de corazón y decapitación, así como con el complejo simbólico lluvia-humedad-fertilidad. Baste con evocar en este breve espacio la lámina 27 del *Códice Borbónico*, donde Centéotl aparece jugando a la pelota con Ixtlilton, Cihuacóatl y Ehécatl-Quetzalcóatl, deidades adscritas al mencionado complejo.



Los relieves del *tlachtemalácatl* de Coyoacán representan decapitado a Centéotl, el dios del maíz.

DIBUJO: FERNANDO CARRIZOSA MONTEFORT Y MICHELLE DE ANDA ROGEL



Centéotl, Ixtlilton, Cihuacóatl y Ehécatl juegan a la pelota frente a dos marcadores. *Códice Borbónico*, lám. 27.

REPROGRAFÍA: RAÍCES

Los artistas de Coyoacán

A mediados del siglo xv, según lo narra el historiador Hernando Alvarado Tezozómoc, Motecuhzoma Ilhuicamina convocó en un par de ocasiones a los célebres escultores de Coyoacán para participar en las obras de remodelación del Templo Mayor de Tenochtitlan. Los mandó llamar primeramente, junto con un grupo de artistas de Azcapotzalco, para encomendarles la elaboración de un gran *cuauhxicalli* de piedra que debía coronar la renovada pirámide. Y, como signo de su poderío, les ordenó labrar en el canto de ese cilindro sacrificial la derrota infligida por los tenochcas en 1430 a los coyo-huaque y los azcapotzalcos comandados por Maxtla. Pocos años después se vivió una escena semejante, cuando el mismo Motecuhzoma hizo regresar a la capital imperial a los escultores de Coyoacán y Azcapotzalco, aunque ahora acompañados por los de Tlacopan, Texcoco, Xochimilco y Chalco. En esta ocasión, la misión de los artífices sería más compleja, pues, en términos de Alvarado Tezozómoc, habrían de tallar “con muy subtil artificio”, “los bultos de cada dios sugeto á Huitzilopochtli”.

La lectura de estos dos breves pasajes no parece dejar dudas acerca de la gran destreza de los escultores de Coyoacán, al tiempo que nos hace vislumbrar la existencia en esa ciudad tepaneca de una escuela plástica de alto nivel y con carácter propio, como las hubo al oriente de la Cuenca de México, en Texcoco, y también al sur, en Xochimilco, Tláhuac, Chalco y Tlalmanalco. Las esculturas que hemos descrito en este ar-

tículo, así como un par de bellas serpientes emplumadas que analizaremos en el próximo número de la revista *Estudios de Cultura Náhuatl*, son testimonios arqueológicos que nos ayudan a sustentar dicha presunción. ❧

Agradecimientos

Fernando Carrizosa, Michelle De Anda, Rubén Haro, Norma Valentín y personal de la Biblioteca José Lorenzo Cossío y Cosío.

Leonardo López Luján. Doctor en arqueología por la Université de Paris X-Nanterre y director del Proyecto Templo Mayor, INAH.

Para leer más...

ALVARADO TEZOZÓMOC, Hernando, *Crónica Mexicana*, Editorial Porrúa, México, 1987.

BARROIS, Ramzy R., *Les sculptures associées aux jeux de balle dans l'aire méso-Américaine*, tesis doctoral, Université de Paris 1, París, 2006.

CERVANTES ROSADO, Juan et al., “Evidencias arqueológicas en el centro de Coyoacán”, *Arqueología Mexicana*, núm. 129, septiembre-octubre de 2014, pp. 43-48.

COSSÍO HIJO, José L., *Coyoacán. Tres monografías... Trabajo presentado en el Quinto Congreso Mexicano de Historia que se reunió en la Ciudad de Guadalajara en el año de 1942*, edición privada, México, 1942.

EVERAERT DUBERNARD, Luis, *Coyoacán a vuelapluma*, Banco del Atlántico, México, 1992.

—, “Tres Piedras”, en E.H. Quesada Aldana y L. Everaert Dubernard, *Coyoacán, entre la historia y la crónica*, Imprete, México, 2007, pp. 97-101.

LÓPEZ LUJÁN, Leonardo, “Reflexiones sobre el arte escultórico y el culto a Quetzalcóatl en el Coyoacán posclásico”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 51, en prensa.

—, y Alfredo López Austin, “Cartas: Sobre los *tepetlacalli*”, *Arqueología Mexicana*, núm. 107, enero-febrero de 2011, p. 6.

TALADORE, Eric, “Las aportaciones de los manuscritos pictográficos al estudio del juego de la pelota”, *Anales del II*, vol. 106, 2015, pp. 181-209.

arqueología

MEXICANA

Bioarqueología

La reconstrucción de la **vida** a partir de la **muerte**

Nuevos estudios e interpretaciones sobre:

- El cuerpo humano
- Los dientes
- Las condiciones de vida y la mortalidad en la infancia
- La guerra
- Las prácticas funerarias
- El sacrificio humano
- Los movimientos de poblaciones



Exhibir hasta MARZO/10/17

VOL. XXIV-NÚM. 143 \$ 65

**La tumba de un
canónigo, Miguel de
Palomares**

**Dos esculturas
prehispánicas en
Coyoacán**

**Orientaciones
lunares en la
arquitectura maya**

MENTIRAS Y VERDADES
**¿Qué hecho notable
ocurrió hace un siglo en la
antropología mexicana?**

SECRETARÍA DE CULTURA
Secretario
Rafael Tovar y de Teresa

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
Director General
Diego Prieto

EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V.
Presidente
Sergio Autrey Maza

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

Directora	María Nieves Noriega de Autrey
Editor	Enrique Vela
Jefe de Redacción	Rogelio Vergara
Editor Gráfico	Fernando Montes de Oca
Investigación iconográfica	Daniel Díaz
Archivo de imagen	José Cabezas Herrera
Asistencia de redacción	Martín Yáñez Chirino
Asistencia de diseño	Carlos Alfonso León
Asistente editorial	Ana Cecilia Espinoza
Fotógrafos	Boris de Swan, Rafael Doniz, Justin Kerr, Jesús López, Marco Antonio Pacheco, Jorge Pérez de Lara, Oliver Santana
Ilustradores	Donna McClelland

Comité Científico-Editorial	Sergio Autrey Maza, Alfredo Barrera Rubio, Ann Cyphers, Bernardo García Martínez, María de la Luz Gutiérrez Martínez, Leonardo López Luján, Eduardo Matos Moctezuma, María Nieves Noriega, Xavier Noguez, Nelly M. Robles García, María Teresa Uriarte Castañeda, Gabriela Uruñuela Ladrón de Guevara
------------------------------------	---

Consejo de Asesores	Ricardo Agurcia Fasquelle, Anthony Andrews, Bárbara Arroyo, Alfredo Barrera Rubio, Juan José Batalla Rosado, Elizabeth Boone, Johanna Broda, David Carballo, David Carrasco, Luis Jaime Castillo, Robert Cobean, Ma. José Con, Ximena Chávez Balderas. Véronique Darras, Davide Domenici, William L. Fash, Gary M. Feinman, Ángel García Cook, Rebecca González Lauck, Nikolai Grube, Norman Hammond, Kenneth Hirth, Peter Jiménez, Sara Ladrón de Guevara, Miguel León-Portilla, Alfredo López Austin, Luis Alberto López Wario, Diana Magaloni, Linda Manzanilla, Simon Martin, Dominique Michelet, Katarzyna Mikulska, Mary E. Miller, Luis Millones, Lorena Mirambell, Joseph B. Mountjoy, Carlos Navarrete, Jesper Nielsen, Guilhem Olivier, Ponciano Ortiz, Edith Ortiz Díaz, Jeffrey R. Parsons, Grégory Pereira, Hans Prem, Rosa Reyna Robles, José Rubén Romero, Maricarmen Serra Puche, Peter Schmidt, Ronald Spores, Ivan Šprajc, Barbara Stark, David S. Stuart, Saburo Sugiyama, Javier Urcid, Elisa Villalpando, Marcus Winter
----------------------------	--

Consejo Científico Fundador	Joaquín García-Bárcena, Alejandro Martínez Muriel, Alba Guadalupe Mastache Flores, Enrique Nalda
------------------------------------	--

Coordinadora del dossier de este número
Ximena Chávez Balderas

Arqueología Mexicana es una revista escrita por profesionales de la arqueología, la historia, la antropología, la lingüística y otras ciencias afines. Todas las contribuciones son arbitradas por pares.
ISSN 0188-8218

EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V.	
Directora General	María Nieves Noriega de Autrey
Administración	Ma. Emilia Lombana
Creatividad y estrategias	Miguel Autrey Noriega
Ventas de publicidad	Ana Lilia Ibarra, Gerardo Ramírez, César Vázquez
Circulación	María Eugenia Jiménez, Jesús M. Goveia
Representante legal	Angelina Cué
Asistente de la Dirección General	Ana Lilia Ibarra
Información, ventas y suscripciones	Tel. 5557-5004, Exts. 5120 y 2061, 01800-4724237 suscripciones@raices.com.mx
Correspondencia	Editorial Raíces, Rodolfo Gaona 86, Col. Lomas de Sotelo, Del. Miguel Hidalgo, C. P. 11200, México, D.F., Tel. 5557-5004, Fax 5557-5078 y 5557-5004, Ext. 5163 contacto@arqueologiamexicana.mx

REVISTA BIMESTRAL
Enero-febrero de 2017, vol. xxiv, núm. 143



Extremidad de un cautivo. Punta Lobos, Perú, ca. 1350.
Foto: John Verano

8 NOTICIAS

10 RESEÑAS

12 DOCUMENTO Escudo de armas de Tzintzuntzan, Michoacán, siglo XVI Xavier Noguez

14 TRADICIÓN ORAL INDÍGENA MEXICANA Augurios y sueños Elisa Ramírez

16 LA CASA REAL DE TENOCHTITLAN Huitzililhuitl María Castañeda de la Paz

84 LO QUE GUARDAN LOS ANTIGUOS LIBROS Origen de los dioses y rituales en la Mixteca Manuel A. Hermann Lejarazu

86 MENTIRAS Y VERDADES ¿Qué hecho notable ocurrió hace un siglo en la antropología mexicana? Eduardo Matos Moctezuma

© Arqueología Mexicana es una publicación bimestral editada y publicada por Editorial Raíces / Instituto Nacional de Antropología e Historia. Editora responsable: María Nieves Noriega Blanco Vigil. Certificado de Licitud de Título núm. 7593, Certificado de Licitud de Contenido núm. 5123, expedidos en la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación. Registro postal núm. PP 09-0151, autorizado por Sepomex. Registro núm. 2626 de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Reserva de uso de título núm. 1938-93. ISSN 0188-8218. Preprints e impresión: Servicios Profesionales de Impresión, S.A. de C.V., Mimosas núm. 31, Col. Santa María Insurgentes, C.P. 06430, México, D.F., tel. 5117-0100. Distribución en la Ciudad de México: Unión de Vendedores y Expendedores del D.F., Despacho Guillermo Benítez Velasco, Av. Morelos 76, Col. Juárez, Ciudad de México, C.P. 06200, tel. 5703-1001. Distribución en los estados y locales cerrados: INTERMEX, S.A. DE C.V. Lucio Blanco 435, Col. San Juan Tilihuaca, Azcapotzalco, Ciudad de México, C.P. 02400, tel. 5230-9500. La presentación y disposición en conjunto y de cada página de Arqueología Mexicana son propiedad del editor. Derechos Reservados © EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V. / INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA.



Unidad Verificadora 001 por la Entidad Mexicana de Acreditación, AC
Circulación auditada bajo la Norma Mexicana NMX-R-057-SCFI-2012.
Medios Impresos.
Promedio de circulación mixta certificada por Moctezuma & Asociados,
Registro No. 47, periodo: 2013.